



SUPLEMENTO ESPECIAL



La gaceta

de la Universidad de Guadalajara



Celebración del 90 Aniversario

Síguenos:  





Escudo de la Real
Universidad de Guadalajara

MENSAJE DEL MTRO. ITZCÓATL TONATIUH BRAVO PADILLA, RECTOR GENERAL, CON MOTIVO DEL XC ANIVERSARIO DE LA REFUNDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA.

Parainfo Enrique Díaz de León
Guadalajara, Jalisco a 12 de octubre de 2015

Señor Gobernador del Estado de Jalisco;

Estimada Diputada Representante del Congreso del Estado;

Magistrado Presidente del Supremo Tribunal de Justicia;

Señor Secretario General del Ayuntamiento de Guadalajara;

Señores Vicerrector Ejecutivo y Secretario General;

Distinguidos maestros y doctores honoris causa Fernando del Paso, Horacio Padilla Muñoz y Juan Luis Cifuentes, quienes nos hacen el favor de acompañarnos el día de hoy;

Estimados integrantes del Consejo de Rectores y del Consejo General Universitario;

Titulares de los gremios universitarios de académicos, trabajadores y estudiantes;

Estimados maestros eméritos José Luis Leal Sanabria, maestra Leonor Montijo Beraud, Jorge Humberto Chavira Martínez y Adalberto Ortega Solís;

Distinguido Presidente Municipal de Zapopan;

Señor Director del Hospital Civil de Guadalajara;

Representantes de los organismos públicos autónomos que se encuentran presentes;

Muy distinguidos académicos, estudiantes, trabajadores y directivos;

El día de hoy 12 de octubre de 2015, es un honor muy significativo el saludarlos en este acto que celebra el nonagésimo aniversario de la refundación de la Universidad de Guadalajara, realizada en 1925 gracias a la iniciativa de un notable grupo de hombres y mujeres, encabezados por el entonces gobernador de Jalisco, José Guadalupe Zuno, y por su primer rector, Enrique Díaz de León.

Como elemento vivo que responde a las necesidades de su época, la Universidad ha sido un ente dinámico que se ha situado a la vanguardia de las aspiraciones de la sociedad jalisciense, pues ha sido parte de sus acontecimientos públicos y vicisitudes en cada una de las etapas de la historia.

Hoy conmemoramos 223 años de historia y 90 de refundación institucional.

La Universidad tiene como antecedente histórico la Real Universidad de Guadalajara. Gracias a las gestiones y aportaciones patrimoniales de fray Antonio Alcalde ante la corona española, el 18 de noviembre de 1791 el rey Carlos IV otorgó la Cédula Real de Fundación de la Universidad, la cual en su parte medular dice: "El Rey [...] he resuelto que se erija y establezca Universidad en esa Ciudad y que se le aplique solamente el edificio del Colegio de Santo Tomás, que fue de los regulares expulsos y los capitales de sus obras pías [...]"¹

Además el propio Fraile de la Calavera ya había fundado el Real Hospital San Miguel de Belén (hoy Hospital Civil de Guadalajara), el cual, al surgir en 1792 las antiguas Escuelas de Medicina y Farmacia, se convertiría en institución hermana de la Universidad como campo clínico, generando así el trinomio virtuoso de la docencia, asistencia e investigación médica.

Y así, el 3 de noviembre de 1792, se inauguró la Real Universidad de Guadalajara,² con la presencia de los oidores de la Real Audiencia, los canónigos del Cabildo catedralicio, los prelados de las órdenes religiosas y el deán de la catedral Salvador Antonio Roca y Guzmán, todos presididos por el capitán general e intendente de Guadalajara Jacobo de Ugarte.

Entre los ordenamientos jurídicos de la Real Universidad de Guadalajara vigentes durante sus primeras décadas destacan las Constituciones Apostólicas y Estatutos de la Muy Insigne Universidad de Salamanca (recopilados en 1620), así como el Plan General de Estudios dirigido a la Universidad de Salamanca por el Real y Supremo Consejo de Castilla de 1771.

Otro de sus ordenamientos fueron las Constituciones formadas para la dirección y gobierno de la Real Universidad literaria de Guadalajara, capital de la Nueva Galicia de 1816. De aquí se desprende la eventual controversia sobre el nombre de la institución en torno a la palabra "literaria"; sin embargo, el resto de sus documentos oficiales continuaron llamándola Real Universidad de Guadalajara.

1 Real Ledezma, Juan (octubre de 2013). *De los acontecimientos grandes y notables de la Universidad de Guadalajara, 1696 – 2013*. Inédito, p. 7.

2 Conformada por las Facultades de Artes, Teología, Derecho y Medicina; los grados universitarios que otorgaba eran los de bachiller, licenciado, maestro y doctor.





Si bien es un hecho que la Real Universidad fue una institución del virreinato, y por ende inmersa en una sociedad conservadora, clasista y regida por principios religiosos, también son innegables los aportes que hizo al pensamiento, las ciencias y las artes de la época y sus contribuciones a la historia y progreso de la región, tal como ocurrió con diversas universidades españolas.

Precisamente, de sus aulas egresaron los héroes de la Independencia Juan Antonio Montenegro y Arias, José María Mercado, Pedro Moreno y Francisco Lorenzo de Velasco y Palafox; el ideólogo y constitucionalista Miguel Ramos Arispe, así como los presidentes de la República Valentín Gómez Farías, Anastasio Bustamante, Pedro Vélez, Melchor Múzquiz y José Justo Corro.³

Entre 1821 y 1861, y como consecuencia de las pugnas entre gobiernos conservadores y liberales que se suscitaron después de la guerra de Independencia y durante la Reforma, la Universidad sufrió cierres y rupturas, que originaron cambios de denominación entre Universidad Nacional de Guadalajara, Instituto de Ciencias del Estado y Universidad de Guadalajara, de acuerdo al grupo en el poder.⁴

Durante ese periodo, que culminó con la guerra de Reforma, se formaron en las aulas universitarias personajes como los abogados Mariano Otero e Ignacio Luis Vallarta, el historiador Agustín Rivera, el jurista y matemático José Luis Verdía, los literatos Fernando Calderón y José María Vigil, el filántropo y humanista Dionisio Rodríguez y el arquitecto Manuel Gómez Ibarra, entre otros.⁵

A partir de 1861 y hasta 1925, desapareció el nombre de “universidad” en Jalisco y la enseñanza media y superior subsistió a través de las propias escuelas y los liceos que eventualmente contaban con el apoyo de los gobiernos estatales. A este periodo se le conoce como el interregno universitario.

Si bien es cierto que no hubo formalmente una institución que aglutinara la enseñanza media superior y superior a cargo del Estado, las Escuelas de Medicina, Farmacia, Jurisprudencia e Ingeniería, los Liceos de Varones y de Señoritas y la Escuela de Artes y Oficios continuaron funcionando, aunque por lo general sufrieron menoscabo en sus actividades académicas por el escaso apoyo gubernamental que recibían.⁶

No obstante, en esa época, se gestó una generación de universitarios egresados de las escuelas sin universidad, entre quienes destacan: el constitucionalista Mariano Coronado, el historiador José Ignacio Dávila Garibi, el líder obrero Roque Estrada, el diplomático Luis Pérez Verdía, el diputado presidente del Congreso Constituyente de 1917 Luis Manuel Rojas, el historiador Victoriano Salado Álvarez, el médico Antonio Ayala, el literato Mariano Azuela —de quien por cierto, este año conmemoramos el centenario de su obra *Los de Abajo*—, el poeta Enrique González Martínez, y el arquitecto Luis Barragán, entre muchos otros.⁷

Hacia el año de 1913, un inquieto grupo de jóvenes, que tuvieron acceso a la cátedra de pensadores liberales en una sociedad mayoritariamente conservadora, entre quienes se encontraba José Guadalupe Zuno, fundó en Guadalajara un taller de pintura. Muy pronto, este taller se convirtió en el Centro Bohemio, un espacio para para el florecimiento de la lectura, la escritura, el periodismo, el dibujo, la poesía, la música y la escultura, así como para la discusión de los asuntos públicos.⁸

El Centro Bohemio se caracterizó por coincidir con los ideales progresistas de la Revolución Mexicana, y fue ahí donde se comenzó a vislumbrar la idea de establecer una institución que ofreciera educación universitaria para todos, sin distinción de clase o creencias.

De esa manera, en 1914 se estableció en la ciudad otro de los núcleos que mantendría unido al Centro Bohemio y a través del cual sus miembros hacían difusión de la ciencia y del pensamiento de avanzada. Fue en ese año, cuando el gobernador y comandante militar de Jalisco Manuel Macario Diéguez, a pesar de la oposición conservadora promovida por los grupos eclesiásticos, promulgó el decreto mediante el cual fundaba la Escuela Preparatoria de Jalisco, a partir de una visión liberal, laica, racionalista y que concibe a la educación como un asunto de interés público.⁹

También en 1914, el general Diéguez emitió el decreto para iniciar la construcción de dos escuelas primarias, una frente a la otra, en lo que hoy es el cruce de la avenida Enrique Díaz de León y la avenida Juárez. Uno de estos edificios sería llamado “Reforma” y es el mismo que actualmente alberga al edificio del Paraninfo, donde justo nos encontramos ahora; mientras que en el espacio denominado “Constitución”, hoy día se localiza el Edificio de la Rectoría General de nuestra Casa de Estudio.¹⁰

El estallido de la Revolución Mexicana el 20 de noviembre de 1910 —más allá de los matices entre las diferentes facciones del movimiento armado—, condujo a la urgente necesidad de erigir un nuevo proyecto de nación, orientado hacia el respeto de los derechos sociales, una mejor distribución de la riqueza y el establecimiento de un régimen democrático.

A partir de la promulgación de la Constitución, el 5 de febrero en 1917, que instituía el Estado Social en México, a través de los derechos a la salud, la educación, el trabajo, entre otros, era necesario establecer instituciones que garantizaran y tutelaran este nuevo marco normativo.

Es en este contexto que el 7 de septiembre de 1925, en ejercicio de las facultades otorgadas por el Congreso de Jalisco, el gobernador José Guadalupe Zuno emitió el decreto de la Ley Orgánica de la Universidad de Guadalajara.

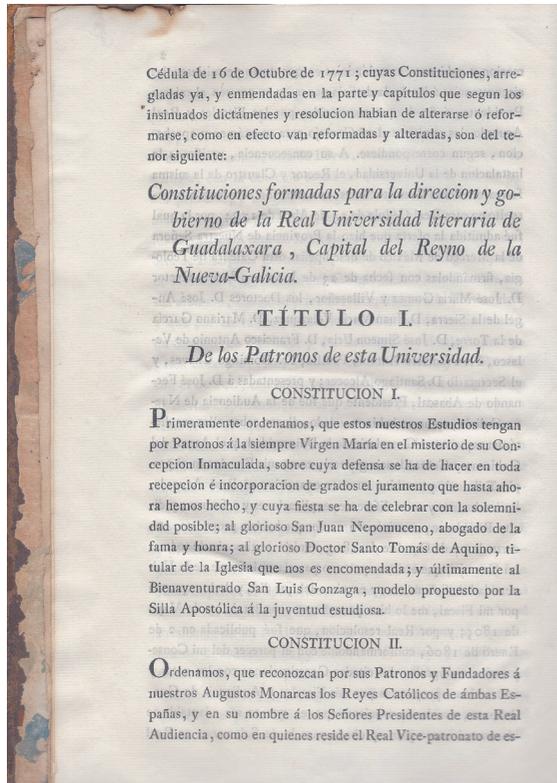
Y así, luego de casi 65 años durante los cuales las instituciones de educación media superior y superior del Estado operaron en forma dispersa y desarticulada, el 12 de octubre de 1925 fue formalmente inaugurada la Universidad de Guadalajara.



Como elemento vivo que responde a las necesidades de su época, la Universidad ha sido un ente dinámico que se ha situado a la vanguardia de las aspiraciones de la sociedad jalisciense, pues ha sido parte de sus acontecimientos públicos y vicisitudes en cada una de las etapas de la historia

- 3 Bravo Padilla, Itzcóatl Tonatiuh (28 de febrero de 2014). Mensaje del Rector General en la sesión solemne de la LX Legislatura del Congreso del Estado de Jalisco en la que se declara Benemérita a la Universidad de Guadalajara y se inscribe su nombre en el Muro de Honor del Salón de Sesiones, *Suplemento de la La Gaceta de la Universidad de Guadalajara*, Universidad de Guadalajara, 3 de marzo de 2014, pp. I-IV.
- 4 Real Ledezma, Juan (2015). Historia de la Universidad de Guadalajara, disponible en: <http://www.udg.mx/es/historia>
- 5 Bravo Padilla, Itzcóatl Tonatiuh Bravo (28 de febrero de 2014). *Ibid.*
- 6 Real Ledezma, Juan (octubre 2013). *Ibid.*, p. 12.
- 7 Real Ledezma, Juan (octubre de 2013). *Ibid.*, p. 13.
- 8 Zuno Hernández, José Guadalupe (28 de diciembre de 1950). “Discurso en honor a la memoria de Enrique Díaz de León”, p. 50 - 58, en Vargas Magaña, Martín *et al* (15 de noviembre de 2014). *Voces a prueba del tiempo. Selección de discursos pronunciados en la Universidad de Guadalajara*, Guadalajara, Jalisco: Sindicato de Trabajadores Académicos de la Universidad de Guadalajara.
- 9 Bravo Padilla, Itzcóatl Tonatiuh (10 de septiembre de 2015). Mensaje del Rector General en la ceremonia de conmemoración del Centenario de la Escuela Preparatoria de Jalisco, *La Gaceta de la Universidad de Guadalajara*, lunes 15 de septiembre 2014, pp. 12 - 13.
- 10 Bravo Padilla, Itzcóatl Tonatiuh (8 julio de 2014). Mensaje del Rector General en la conferencia magistral “8 de julio de 1914 y la revolución mexicana” por el Dr. Mario Aldana en el marco del centenario de la toma de Guadalajara por el ejército constitucionalista, disponible en: http://www.rectoria.udg.mx/sites/default/files/2014_07_08_conferencia_magistral_8_de_julio_de_1914_y_la_revolucion_mexicana.pdf





Parte importante de los profesores de la nueva institución cursaron sus estudios de nivel medio superior y superior en las propias escuelas que en 1925 darían vida a la Universidad de Guadalajara.

Un elemento común tanto para la Real Universidad de Guadalajara, abierta en 1792, como la Universidad de Guadalajara, inaugurada en 1925, es que tomaron como base el modelo de la Universidad de Salamanca; al igual que la Real y Pontificia Universidad de México, de 1551, y la Universidad Nacional de México, de 1910.¹¹

De acuerdo con Enrique Díaz de León, “Toda nuestra inquieta historia política está relacionada con la Universidad de Guadalajara. Su clausura o reapertura era señal de que estaba en el poder uno u otro de los dos bandos contendientes”. En palabras de José Guadalupe Zuno, en la Universidad “cabén todos los Institutos; en ella, todas las ramas de conocimiento humano y de la investigación tienen su lugar natural”.

El 8 de septiembre de 1933, el rector Enrique Díaz de León pronunció el discurso oficial del Primer Congreso de Universitarios Mexicanos, en el que refrendó el compromiso de la Universidad de Guadalajara con el proyecto de desarrollo nacional. Ahí fue el espacio donde germinó la polémica entre Antonio Caso y Vicente Lombardo Toledano sobre la autonomía universitaria.

A partir de esta polémica, se inició el conflicto estudiantil en Guadalajara, entre quienes concebían a la Universidad desde una perspectiva conservadora y quienes defendían el vínculo existente entre la educación superior y el proyecto emanado de la Revolución Mexicana, en ese entonces sustentado en una ideología socialista. Así, el 28 de octubre de 1933, el gobernador de Jalisco Sebastián Allende presentó un proyecto de ley al Congreso del Estado para clausurar la Universidad y abrir en su lugar la Dirección de Estudios Superiores.

Le correspondió entonces a Don Constancio Hernández Alvirde encabezar una importante batalla en defensa de la reapertura de nuestra Alma Mater y la recuperación del nombre de Universidad de Guadalajara en 1937, cuando asumió el cargo de rector.¹²

Ya con la idea de entregar el edificio del Paraninfo a la educación superior, en 1936 el Gobernador Everardo Topete pidió a José Clemente Orozco la realización de los históricos murales. Junto con las escuelas Reforma y Constitución, los tres edificios pasaron a formar parte de la Universidad.¹³

Esta celebración se distingue con la disposición del Cabildo de Guadalajara, aprobada el pasado 29 de septiembre, de que la calle Escorza —en el tramo desde la calle López Cotilla hasta la calle Morelos—, sea designada con el nombre de Constancio Hernández Alvirde como reconocimiento permanente a su acción y legado.

Por ello, expreso nuestro agradecimiento a los integrantes del Cabildo del Ayuntamiento de Guadalajara de la anterior administración, así como a su presidente Ramiro Hernández García, su apertura y apoyo para concretar este proyecto. Por su puesto al actual presidente municipal Enrique Alfaro Ramírez por su materialización.

Abro un espacio para expresar nuestra felicitación a los 49 académicos reconocidos en esta ceremonia con motivo de sus años de trayectoria docente en la Universidad: 42 profesores por 40 años, 6 profesores por 45 años y un profesor por 50 años, quienes reciben en esta ocasión la presea “Fray Antonio Alcalde”.

En nombre de la comunidad universitaria reciba cada uno de ustedes y sus familias, una merecida felicitación, así como el mejor reconocimiento por su entrega y dedicación a lo largo de estos años de servicio en pro de la formación de múltiples generaciones de estudiantes universitarios.

Inspirada en las ideas de la Revolución Mexicana, la Universidad de Guadalajara surgió como un espacio para el debate, la crítica y la discusión libre de las ideas, con profundos principios humanistas y bajo la convicción de que la educación científica y la cultura contribuyen a la formación integral del ciudadano.

Durante estos 90 años, la Universidad ha cumplido la misión que le ha encomendado la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, al materializar el derecho a la educación media superior y superior de miles de jóvenes.

A lo largo de sus más de 200 años de historia, y en particular durante las nueve décadas más recientes, la Universidad ha formado múltiples generaciones de destacados profesionistas, líderes sociales, artistas, literatos, pensadores, maestros, científicos y técnicos, quienes con su trabajo han puesto y sostienen en alto el nombre de su Alma Mater

Para darnos idea de la evolución y crecimiento de nuestra Casa de Estudio durante este lapso, me permito mencionar algunos datos:

- Si en 1925, la Universidad atendía la ciudad de Guadalajara; en la actualidad, a través de sus 6 centros universitarios temáticos, —ubicados en la Zona Metropolitana de Guadalajara—, 9 regionales —localizados en las diferentes regiones del Estado—, el Sistema de Universidad Virtual y el Sistema de Educación Media Superior, nuestra Casa de Estudio tiene presencia en 109 de los 125 municipios, donde se asienta más del 98% de la población del Estado.
- Si para 1920, las instituciones que integraron a la Universidad, tenían alrededor de un centenar de profesores,¹⁴ hoy nuestra Alma Mater cuenta con casi 16 mil docentes.¹⁵

11 Rel Ledezma, Juan (octubre de 2015). *Brevísimo apunte de la relación de la Universidad de Salamanca con las universidades novohispanas* (inédito).

12 La Universidad de Guadalajara fue reabierta el 20 de noviembre de 1937. En Mendoza Cornejo, Alfredo (2005). *Insignes Universitarios. 20 semblanzas biográficas*. “Licenciado Constancio Hernández Alvirde”. Edición de autor: Guadalajara, Jalisco. p. 43.

13 Correa, Carlos y Anaya Whitman, Sofía (2014). *Paraninfo de la Universidad de Guadalajara*. Colección Espacio Arte y Tiempo, Guadalajara, Jalisco: Editorial Universitaria, Universidad de Guadalajara.

14 Numeralia para 1920: Medicina y Farmacia 21 profesores - 217 estudiantes, Preparatoria de Jalisco 32-461, Jurisprudencia 11-65, Preparatoria y Normal para Señoritas 22-341, Escuela Libre de Ingenieros 12 profesores y no hay datos de estudiantes, biblioteca pública con 68 mil volúmenes y un promedio de 25 lectores por día. Fuente: Departamento de Educación Secundaria y Profesional del Estado de Jalisco.

15 En total 15 mil 865: 6 mil 184 de SEMS, 9 mil 664 de CU's y SUV, 17 de la Administración General. Numeralia institucional 31 de agosto de 2015, COPLADI, Universidad de Guadalajara, p. 11.

16 Ley orgánica del 7 de septiembre de 1925: Secundaria y Bachillerato para Varones (1); Secundaria y Bachillerato para Señoritas (1); Profesora Normalista (1); Escuela Politécnica (8) carreras técnicas y (6) carreras cortas; Facultad de Farmacia (1); Facultad de Comercio (1); Facultad de Ingeniería (5); Facultad de Jurisprudencia (1) y Facultad de Medicina (5). En total 30 programas educativos.





- En 1925 la Universidad ofrecía 30 programas educativos —16 de nivel medio superior, 14 de pregrado y ninguno de posgrado—;¹⁶ en la actualidad la oferta de la institución se compone de 383 programas académicos —30 de nivel medio superior, 143 de pregrado y 210 de posgrado—.¹⁷
- Mientras que hace 90 años, la Universidad de Guadalajara atendía a 2 mil 764 alumnos,¹⁸ en 2015 se cuenta con más de 255 mil estudiantes en los diferentes programas de nivel medio superior y superior.¹⁹
- En 1925 la Biblioteca Pública del Estado contaba con 68 mil volúmenes y un promedio de 25 lectores por día.²⁰ Hoy, la Universidad cuenta con una red de 171 bibliotecas distribuidas en todo el Estado, con un acervo de 2 millones 971 mil volúmenes y un millón 810 mil títulos de materiales impresos. Esta red atiende a más de cinco millones de usuarios.²¹
- En la fecha de su refundación, la institución contaba con algunos recintos y edificios; el día de hoy su patrimonio se extiende en un espacio de 4 mil 75 hectáreas, con una superficie construida de un millón 525 mil metros cuadrados.²²
- En 1925, el Observatorio Meteorológico del Estado, dirigido por Severo Díaz Galindo, era la única entidad universitaria destinada ex profeso a las labores de investigación científica en esta Casa de Estudio. Al día de hoy, cuenta con más de mil 658 investigadores, de los cuales más de la mitad —es decir, 853— forman parte del Sistema Nacional de Investigadores y uno más es miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte.²³
- En materia de difusión cultural, en 1925 contaba con el Departamento de Bellas Artes y el Museo del Estado. Hoy la Red Universitaria sobresale por su intensa actividad cultural, a través de magnos eventos de talla internacional, así como una amplia infraestructura de espacios y entidades culturales.

Al contribuir con el desarrollo socioeconómico, científico y cultural del Estado de Jalisco y de la Región Centro Occidente de México, la Universidad de Guadalajara se ha convertido en patrimonio de todos los jaliscienses.

Por estos y muchos otros logros más, el día de hoy hacemos testimonio de reconocimiento público a todos y cada uno de quienes han trabajado y han contribuido al desarrollo y crecimiento a la Universidad de Guadalajara.

Hacemos un homenaje a los ex-rectores²⁴ y directivos que han dirigido esta comunidad durante nueve décadas. A los docentes, investigadores, trabajadores, estudiantes, padres de familia, prestadores de servicio social y benefactores, cuyo trabajo y pensamiento hace posible el funcionamiento de la Universidad.

No siempre nuestra Alma Mater ha contado con el apoyo de los gobiernos. En algunos tramos de su a veces agitada vida incluso ha sufrido ataques e intentos por frenar su independencia o autonomía. Otras veces, simple y llanamente se le han negado los recursos vitales para su adecuado desempeño.

Agradecemos el apoyo recibido durante estas nueve décadas por parte de los tres órdenes de gobierno y los Poderes del Estado, a cada uno de los ayuntamientos donde la Universidad tiene planteles.

En particular al gobernador Enrique Álvarez del Castillo, en cuyo período se terminó el Nuevo Hospital Civil, se entregó el Teatro Experimental a la Compañía de Teatro de nuestra institución y se generaron las bases para el nacimiento de la Feria Internacional del Libro.

En el actual período, estamos construyendo una nueva etapa con el Gobierno Estatal, que nos permita una relación de altura con respeto a la autonomía universitaria y a la misión crítica de nuestra institución pero con mutuo respaldo en las tareas que nos competen. Aprovecho la ocasión para reconocer la actitud y esfuerzo que hasta ahora han caracterizado al gobernador Aristóteles Sandoval en el apoyo a nuestra Alma Mater. Gracias, gobernador.

Nuestra institución ha estado presente en las tres grandes gestas históricas del pueblo mexicano, la Independencia, la Reforma y la Revolución. En la etapa vigente es heredera de los ideales de la Revolución Mexicana, y lo refrenda ahora, como una universidad comprometida con el proyecto contenido en el artículo tercero constitucional de educación laica, gratuita y de calidad.

Con ese fundamento, nuestra Alma Mater piensa y trabaja en la actualidad y hacia el futuro, con los valores y principios de la equidad, la pluralidad, la libertad de expresión, la responsabilidad e inclusión social, así como el rigor académico y científico, el compromiso pleno con el desarrollo sostenible, la innovación, la educación como bien público y la calidad académica.

¡Que viva por muchos años la Universidad de Guadalajara!

¡Y que vivan sus maestros y estudiantes!

¡Muchas gracias!



Fotografía del 12 de octubre de 1925. De izquierda a derecha: Luis Murillo, Roberto Montenegro, José María Cuéllar, Amado de la Cueva, Raymundo Hernández, Constancio Hernández Alvirde, Antonio Valadez Alvirde, José Guadalupe Zuno Hernández, Arnulfo Villaseñor, Jesús Sauza González, Adolfo Cienfuegos y Camus, Ramón Córdova, Alfonso Emparan, Rodrigo Camacho, Adolfo Contreras y Romualdo Parra.

17 Numeralia institucional 31 de agosto de 2015, COPLADI, Universidad de Guadalajara, página 2.

18 En el año inicial, la Universidad de Guadalajara reporta 2 764 alumnos. Esta población se concentra más en la Escuela Politécnica y en las preparatorias; la primera abriga al 30.4% del total de alumnos, y las segundas al 46.4%; el resto se distribuye entre las facultades de Medicina (8.9%), de Comercio (6.8%), de Jurisprudencia (4.2%), de Farmacia (2.1%), de Odontología (1.1%) y de Ingeniería (0.1%). Fuente: Oropeza Sandoval, Luciano (1 de enero de 2000). "Rasgos de una institución doméstica: los primeros años de la Universidad de Guadalajara", Artículo publicado en la revista Educar Número 3 Historia y Educación, consultado octubre de 2015 en: <http://www.quadernsdigitals.net>

19 116 mil 314 de nivel superior y 139 mil 520 de nivel medio superior. Numeralia institucional 31 de agosto de 2015, COPLADI, Universidad de Guadalajara, p. 2.

20 Fuente: Departamento de Educación Secundaria y Profesional del Estado de Jalisco.

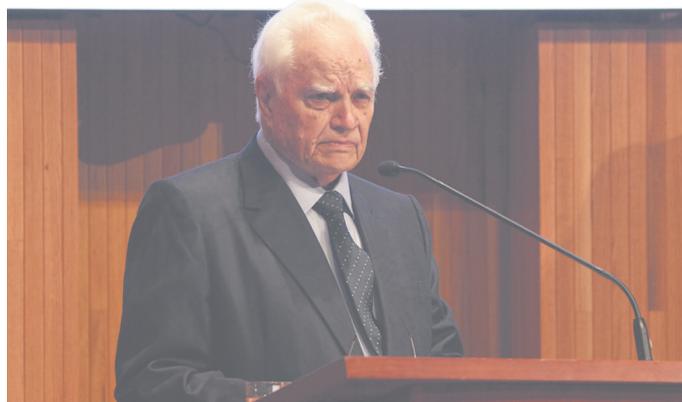
21 Otorga 22 millones de servicios a través de medios presenciales y electrónico. 2 millones 971 mil 281 de volúmenes y un millón 810 mil 657 títulos. Coordinación de Bibliotecas de la Universidad de Guadalajara (6 de octubre de 2015).

22 Numeralia institucional 31 de agosto de 2015, COPLADI, Universidad de Guadalajara, p. 4.

23 Numeralia institucional 31 de agosto de 2015, COPLADI, Universidad de Guadalajara, p. 8.

24 Además de los dos ya citados, son Fernando Banda Iturríos, Jesús Delgadillo Araujo, Silvano Barba González, Juan Campos Kunhardt, Lucio I. Gutiérrez Ibarra, Saturnino Coronado Organista, Manuel Román Alatorre Inguanzo, Rodolfo Delgado Delgado, Ignacio Jacobo Magaña, Luis Farah Mata, Jorge Matute Remus, José Barba Rubio, Guillermo Ramírez Valadez, Roberto Mendiola Orta, Hugo Vázquez Reyes, José Ignacio Maciel Salcedo, José Parres Arias, Rafael García de Quevedo Palacios, Jorge Enrique Zambrano Villa, Enrique Javier Alfaro Anguiano, Raúl Padilla López, Víctor Manuel González Romero, José Trinidad Padilla López, Carlos Briseño Torres y Marco Antonio Cortés Guardado.





DISCURSO DEL DR. HORACIO PADILLA MUÑOZ, DOCTOR *HONORIS CAUSA* Y MAESTRO EMÉRITO DE LA UDEG

Parainfo Enrique Díaz de León
Guadalajara, Jalisco a 12 de octubre de 2015

Maestro Jorge Aristóteles Sandoval Díaz,
Gobernador Constitucional del Estado de Jalisco;

Maestro Tonatiuh Bravo Padilla,
Rector General de la Universidad de Guadalajara;

Doctor Miguel Ángel Navarro Navarro,
Vicerrector Ejecutivo de la Universidad de Guadalajara;

Maestro Alfredo Peña Ramos,
Secretario General de la Universidad de Guadalajara;

Estimados profesores, alumnos, directivos y trabajadores administrativos y de servicio;

Compañeros y amigos universitarios:

Me siento muy honrado y muy orgulloso por la oportunidad que me han brindado para expresarles un breve mensaje en este nonagésimo aniversario de nuestra Universidad de Guadalajara, Benemérita institución a la que le tengo un gran cariño y respeto, y a la que siempre he estado y estaré unido.

Dicen que los lazos del corazón son muy difíciles de romper.

Contar mi historia sería muy largo, por lo que sólo haré una valoración personal de lo que representa mi Universidad para muchos que, como yo, hemos construido una vida en torno a todo lo que nos ha dado.

El primer contacto que yo tuve con esta noble institución se remonta a 1944, hace ya 71 años de eso, cuando ingresé a la Escuela Preparatoria de Jalisco.

Posteriormente, tuve la fortuna de estudiar en la gloriosa Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara, y es allí cuando inicio una relación de toda la vida con el Viejo Hospital de Belén.

Desde ese entonces han sucedido muchos acontecimientos. La Universidad de Guadalajara fue creciendo, y a partir de hace dos décadas experimentó un crecimiento que jamás imaginé que pudiera alcanzar. Es sorprendente que hoy cientos de miles de jóvenes de todo el Estado de Jalisco estén preparándose para trabajar y pensar por un mundo mejor.

Hoy somos testigos de la grandeza de la Universidad. Pero los cimientos se fincaron en largos años de enormes vicisitudes y carencias, y su desarrollo ha sido el producto del trabajo de muchos hombres y mujeres que han dedicado su vida a la enseñanza, a la formación de las jóvenes generaciones, al desarrollo de la ciencia, el arte, la tecnología y las humanidades.

Mencionar a algunos de ellos sería injusto para los demás, y hablar de todos sería muy largo porque han sido muchas las personas que han consagrado su vida al engrandecimiento de su Alma Mater.

En mi caso, mi vida está cimentada en la Universidad y en el Hospital Civil de Guadalajara, ambas instituciones fundadas por el magnífico benefactor Fray Antonio Alcalde, que ha sido para mí todo un modelo a seguir, un motivo de inspiración y un ejemplo perenne.

Eso es Fray Antonio Alcalde, y quisiera que sus enseñanzas continuaran por siempre. Cuando las instituciones encarnan los más altos valores, cuando son idea y creación de un gran hombre preocupado por el bienestar de sus semejantes resulta que su mensaje permanece y se transmite de generación en generación.

Y creo que eso no debe cambiar nunca: la Universidad podrá continuar creciendo, desarrollándose; podrá acrecentar su prestigio y trascender las fronteras, pero los valores de su fundador deberán seguir inamovibles.





En la Universidad y en el Hospital Civil aprendí lo valioso de la amistad, de la fidelidad, del amor al prójimo, de lo gratificante que puede ser servir a los más necesitados.

Y no sólo eso, estas nobles instituciones me dieron la oportunidad de poner en práctica esos valores que mi Universidad reforzó y que mi padre me inculcó desde pequeño, como es el de ser agradecido, ser honesto, ser digno y ser siempre fiel a quien le ha tendido a uno la mano.

Más allá del desarrollo material, está el despliegue y la expresión del espíritu que encarna lo más noble y sublime del ser humano: los valores, la creatividad, la inteligencia, la visión íntegra y plural. La universidad debe salvaguardar estos activos, este capital social y humano que se ha atesorado durante siglos y que nos ha permitido avanzar como civilización.

En este sentido, hoy que tengo la oportunidad, les anuncio que estamos trabajando en un proyecto cuya finalidad es buscar que el Viejo Hospital de Belén (el Antiguo Hospital Civil de Guadalajara) sea declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Porque ya lo es en la memoria de miles de personas que han encontrado y continúan encontrando un refugio entre sus muros; que han logrado el restablecimiento de su salud; que se han favorecido para continuar con una vida digna o para terminar dignamente con ella.

Más de dos siglos de practicar la caridad, de ayudar al desposeído, de velar por la humanidad doliente, merecen ser reconocidos.

Muros que han sido testigos de los milagros que puede hacer la ciencia, pero también de nuestras limitaciones, de nuestras luchas diarias por conservar lo más valioso que es la vida.

Aprovecho también para solicitar su apoyo para que el Museo de la Medicina, ubicado en el Antiguo Hospital Civil y que conserva parte de la historia de esta noble institución, sea integrado al patrimonio de la Universidad de Guadalajara.

De lograrse sería un legado para que las futuras generaciones den el justo valor a obras tan grandes, y sería como muestras de la caridad, de la humildad y del trabajo de tantos universitarios, médicos, enfermeras, técnicos y profesionales que han trabajado por un mundo más justo y saludable.

En fin, la Universidad me ha brindado la oportunidad de tener una carrera que me ha dado muchas satisfacciones, porque me ha permitido ser útil y ayudar a los que más lo necesitan.

Hay una serie de objetivos que es importante no olvidar. En primer lugar es el respeto a todos, hacia las instituciones, las personas, la lealtad, la dignidad, el agradecimiento, la solidaridad, la honorabilidad, la honestidad y la fidelidad. Para ello quisiera dar lectura a un pensamiento que tuve hace años, pero que quisiera repetir esta noche.

Se llama "La fortuna de tener un gran viejo".

El doctor Horacio Padilla, a través del tiempo de su vida, el cumplir como buen alteño con lo que la genética propia y la tradición le han marcado, todo ello ligado al amor a la tierra, a la familia y a sus instituciones y arraigo en su trabajo, fe y disciplina en sus responsabilidades, amor al prójimo y todo lo que le rodea y hace vivir, caridad en el servicio a los demás y capacidad y amor para transmitir todo lo que ha aprendido, franqueza en el lenguaje y en el trato que implica, verdad y sinceridad en todo lo que se hace.

Se ha dicho que la importancia, entre muchas, de haber llegado a viejo es además de la experiencia aprendida, es la sabiduría y el ejemplo que el hombre de edad nos ha otorgado, por lo que se considera que si en una familia no se cuenta con un viejo hay que comprarse uno.

En lo particular yo fui un hombre afortunado porque tuve la posibilidad de vivir y convivir con mi padre, el cual fue un gran viejo. Alteño de origen y ranchero de profesión, solía invitarme frecuentemente a que lo acompañara a su parcela donde veíamos los cambios de color y productividad de la tierra.

Revisábamos el cercado de la propiedad, la preparación de la tierra para la cercanía de la siembra y la cosecha, el pastoreo del ganado, la producción de la leche y sus derivados, así como la cría y engorda de marranos, pollos, gallinas y huevos.

Esta convivencia con la naturaleza y mi padre, solía el matizarla con consejos que me decía que podrían servirme en mi futuro. Entre los más importante y que he intentado seguir y memorizar con la palabra y el ejemplo, se encuentran los siguientes:

En la Universidad y en el Hospital Civil aprendí lo valioso de la amistad, de la fidelidad, del amor al prójimo, de lo gratificante que puede ser servir a los más necesitados





“Más allá del desarrollo material, está el despliegue y la expresión del espíritu que encarna lo más noble y sublime del ser humano: los valores, la creatividad, la inteligencia, la visión íntegra y plural. La universidad debe salvaguardar estos activos, este capital social y humano que se ha atesorado durante siglos y que nos ha permitido avanzar como civilización



“Hijo, recuerda que el principio básico en la vida es mantener el sentido de dignidad que siempre has visto en la familia. Dignidad que implica el orgullo de los que es y ha sido, caminando siempre erguido y mirando al frente de la rúa que significa tu destino. Nunca bajes tu cara, ni te humilles, ni menos beses la mano del prepotente o poderoso, ya que ello va en menoscabo de tu ser y tu dignidad. Recuerda que algo importante en tu vida es la gratitud, entendiéndola como ser agradecido con el ser que decidió a través de la unión de tus padres el darte una vida, que si bien no será siempre llena de satisfacciones, ya que siempre habrá piedras que te hagan trastabillar en tu camino, habrá siempre tu familia, parientes, amigos e instituciones que si los buscas te facilitarán tu accionar. A ellos y a todos los que encuentre en tu camino no les muerdas la mano, ya que ello significa malagradecimiento y traición, hechos que limitarían tu buen caminar. Cuando llegues a viejo siempre encontrarás manos y bordones que te servirán de apoyo en esa época importante de tu vida. En ese momento estoy aquí. La lealtad va ligada al agradecimiento y a la dignidad, por lo que te aconsejo seguirla como principio vital de la ética familiar. Deseo regalarte este reloj de bolsillo no como una obra de arte o de ingeniería, sino para que entiendas la importancia de medir el tiempo, ya que para cada época de vida existe un tiempo: hay tiempo para nacer, para crecer, para aprender, para reproducirse, para trabajar y alistarte para la parte final en la que deberás repasar, reflexionar, enseñarle a tus hijos la expresión de cada paso, hasta prepararte a morir. La naturaleza, sin hablarte como tú lo haces con tus semejantes, te enseñará a conocer a través de su lenguaje, como dijera hace 30 o 40 años el poeta mexicano Renato Leduc “Sabia a virtud de conocer al tiempo”: primavera, verano, otoño e invierno. Sé siempre tú, con tus virtudes y defectos, ya que ello indica autenticidad y te dará y provocará confianza en ti y en tu alrededor. Nunca en tu actuar te bases en improvisaciones, sino que cada día o con antelación traza el destino que persigues. La honradez debe ser una de las cualidades que marque tu existencia, ya que ello provocará la confianza necesaria en tus relaciones con los demás y por lo tanto permitirá que te respetes a ti mismo y seas respetado por las gentes con las cuales interactúas. Si examinas con cuidado todas estas recomendaciones, ellos son principios universales y de sentido común, que permitirán en ti la confianza para realizarte en la vida y ser siempre un ejemplo en tu familia y sociedad en la que vives”.

Qué dicha la de haber tenido a un viejo como lo fue mi padre, y el que recuerdo en este momento con nostalgia, amor y respeto, y cuyas enseñanzas y ejemplo marcaron mi existencia.

Podría seguir hablando mucho, pero el tiempo limitaría la oportunidad palabras de nuestras autoridades que son más importantes de lo que yo he dicho.

Compañeros universitarios:

Gracias a la Universidad de Guadalajara por haberme educado y preparado para hacer frente a una vida prolífica en satisfacciones y descalabros, llena de proyectos, de mucho trabajo y de sacrificios y desvelos.

Gracias a la Universidad por haberme dado las herramientas y los conocimientos que han sido útiles para preservar la vida, para ayudar al más necesitado, para contribuir a menguar el dolor.

Gracias al Viejo Hospital de Belén porque entre sus muros crecí como profesional y como ser humano, y por ser mi segundo hogar durante muchos años. Gracias porque me permitió emular y contribuir a esa gran obra de caridad y de respeto hacia la vida que fue iniciada por Fray Antonio Alcalde.

Gracias a estas instituciones ejemplares, Benemérita Universidad de Guadalajara, Benemérito Hospital Civil, por permitirme crecer junto con ellas, y porque al final de mi largo recorrido, me dieron la oportunidad de descubrir el arte y la cultura que a mis años es lo que más me mantiene activo.

Gracias también a todos aquellos profesores, amigos, compañeros del alma, universitarios de corazón, a todos con los que he tenido la fortuna de convivir y de formar esta gran familia que es la Universidad de Guadalajara.

Gracias a todos, familiares y amigos que me han ayudado a ser lo que soy, que están conmigo, aunque parezca que no lo están, que han sido mi luz, mi aliciente, mi más sentida compañía.

Mente, corazón y fuerza he puesto en mi trabajo, y no espero grandes honores, porque ya la vida me los ha dado. Parafraseando a Fray Antonio Alcalde, sólo aspiro a ser “una simple y delicada luz” que contribuya al enorme resplandor que emana mi Universidad. Eso es todo.

Muchas gracias, amigos míos.





MENSAJE DEL GOBERNADOR CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE JALISCO MTRO. JORGE ARISTÓTELES SANDOVAL DÍAZ

Agradezco la presencia y por supuesto la anfitriónía de esta importante comunidad universitaria y saludo al señor Rector Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla.

De la misma manera, los representantes de los poderes, Celia Fausto, diputada presidenta, representante del Congreso, así como Luis Carlos Vega Pámenes, magistrado representante del Poder Judicial.

Por supuesto, agradezco la presencia del Doctor Honoris Causa y Maestro Emérito de la Universidad de Guadalajara, Horacio Padilla Muñoz, y agradezco sus palabras tan sentidas porque reflejan la gran pasión y el compromiso que sentimos los universitarios.

Agradezco por supuesto la presencia del Doctor Honoris Causa Fernando del Paso, Maestro Emérito, así como a todos los galardonados que son fiel reflejo de la génesis histórica que ha transformado nuestro estado y pilares fundamentales del desarrollo que construye esta gran nación y este gran estado. Nuestro merecido reconocimiento, que evento, que le da y cristaliza lo que somos y lo que significamos. Gracias a todos y a todas ustedes. Felicidades.

Han pasado miles de profesores y cientos de miles de alumnos, pero los jaliscienses todavía nos emocionamos al pasar frente al edificio del Paraninfo Enrique Díaz de León, núcleo del conocimiento para tantos universitarios y jaliscienses distinguidos.

Gracias a ese orgullo que sentimos por nuestra casa de estudios, la Universidad de Guadalajara siempre será más grande que las estadísticas.

Hace 90 años, el entonces gobernador don José Guadalupe Zuno tuvo el valor de refundar la universidad en un tiempo convulso, apoyado por un grupo de intelectuales que pensaron y trabajaron sin descanso para construir el futuro de lo que hoy es nuestra memoria histórica.

En 1925, la Universidad de Guadalajara renació con resplandor de las cenizas, como un ave fénix para formar a los hombres y mujeres que han dado renombre a Jalisco, en México y en el mundo.

Ante las adversidades, la universidad se ha mantenido fuerte y unida demostrando que la grandeza de una institución se alcanza por la nobleza de sus metas.

El gobierno del Estado y la Universidad de Guadalajara, compartimos un objetivo común, que cada joven jalisciense tenga acceso a una educación de calidad que le presente diversas opciones de vida, alejadas de la violencia y de la creciente desigualdad. Por eso trabajamos coordinados en programas, convenios y proyectos que ya se ven reflejados, en el incremento de espacio para los jóvenes y en una situación presupuestal sana y en crecimiento.

La Universidad de Guadalajara llega a este nonagésimo aniversario con mayor vitalidad y trascendencia que nunca, porque está extendiendo su cobertura a más regiones y municipios, pero también porque se está adecuando a los nuevos paradigmas de la innovación y tecnologías de la educación, bajo los que se forman las nuevas generaciones.

La transversalidad en el intercambio del conocimiento, así como la participación social, serán factores relevantes en la sociedad de las próximas décadas, y tanto el gobierno de Jalisco como nuestra Universidad de Guadalajara, tendrán un papel protagonista en esta dinámica global.

Los retos que vienen los enfrentaremos con una visión constructiva y de responsabilidad social, como la que tuvieron sus fundadores, en esta época moderna que también tenemos grandes retos que juntos habremos de superar.

Nueve décadas de historia son orgullo, y a la vez representan un compromiso más sólido con el futuro del desarrollo educativo que queremos para las distintas regiones de Jalisco, donde la Red Universitaria ya tiene más de veinte años de presencia.

Celebramos pues estos noventa años de educación, de cultura, ciencia y deporte, pero sobre todo de la excelencia profesional, en cada ámbito e integrante de nuestra comunidad universitaria.

En su lema, nuestra máxima casa de estudios ha hecho destino, durante estos noventa años, la Universidad de Guadalajara se ha dedicado con ahínco a pensar y a trabajar, pero sobre todo a transformar una sociedad que ha superado los retos de su época, por ello mi reconocimiento a universitarios, a estudiantes, a líderes estudiantiles, a profesores, investigadores académicos, a toda la comunidad administrativa, que día a día hace fuerte a esta casa de estudios.

Actividades que la han convertido en una institución referencial para la vida pública, por eso Jalisco siempre necesitará de su pensamiento crítico y de su trabajo para seguir creciendo. Es un orgullo ser parte de esta universidad, haber formado parte de esta comunidad, porque no hubiéramos tenido otra opción para poder desarrollarnos como personas.

Y hoy esta universidad, le da garantía social a lo mínimo que se necesita para tener un desarrollo pleno en tu comunidad, familia, municipio, delegación para que puedas crecer, desarrollarte y alcanzar esa felicidad. Que a través del conocimiento, que con la preparación, convicción y compromiso que tienen nuestros profesores y grandes maestros, no dejamos de agradecerles.

Por ello gracias a nuestra institución, y felicidades por este aniversario, por esta gran historia, que seguirá creciendo y dando tantos resultados a los jaliscienses que somos parte de ella. Muchas gracias.



“Nueve décadas de historia son orgullo, y a la vez representan un compromiso más sólido con el futuro del desarrollo educativo que queremos para las distintas regiones de Jalisco, donde la Red Universitaria ya tiene más de veinte años de presencia”

Versión estenográfica del discurso pronunciado en el Paraninfo Enrique Díaz de León.
12 de octubre de 2015.



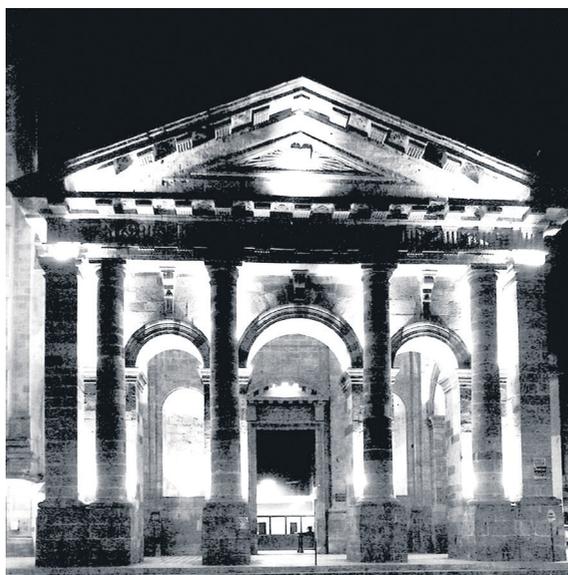


Patio del Claustro de Santo Tomás de Aquino. Asistentes a los festejos por la ceremonia protocolaria de inauguración de la Universidad de Guadalajara.

Enrique Díaz de León pronunciando el discurso inaugural de la Universidad de Guadalajara en el Teatro Degollado, el 12 de octubre de 1925.



Pórtico del antiguo **Templo de Santo Tomás de Aquino**, que fue sede de la Real Universidad de Guadalajara. En la actualidad es el ingreso principal de la Biblioteca Iberoamericana "Octavio Paz"



Celebración del noventa aniversario de la refundación de la Universidad de Guadalajara en el **Paraninfo Enrique Díaz de León**, el 12 de octubre de 2015.



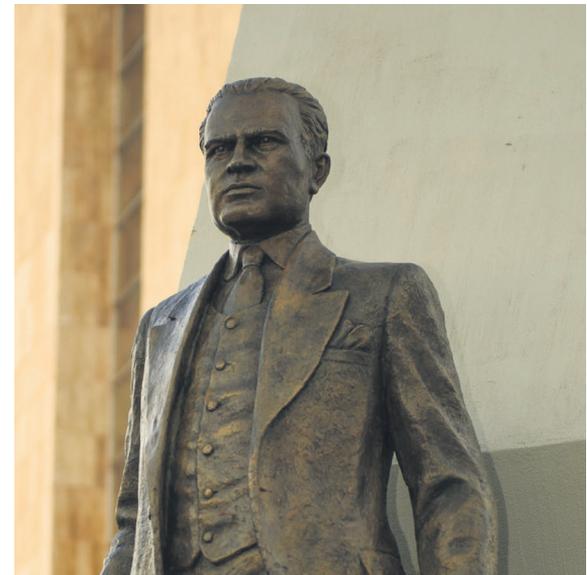


Rigoberto Astorga Díaz, del Centro Universitario de Ciencias de la Salud (CUCS), recibió el Galardón "Fray Antonio Alcalde" al personal académico por sus 50 años de trayectoria académica.

En el evento realizado en el Paraninfo Enrique Díaz de León fueron reconocidos otros 48 académicos por 40 y 45 años de labor docente.

Enrique Díaz de León

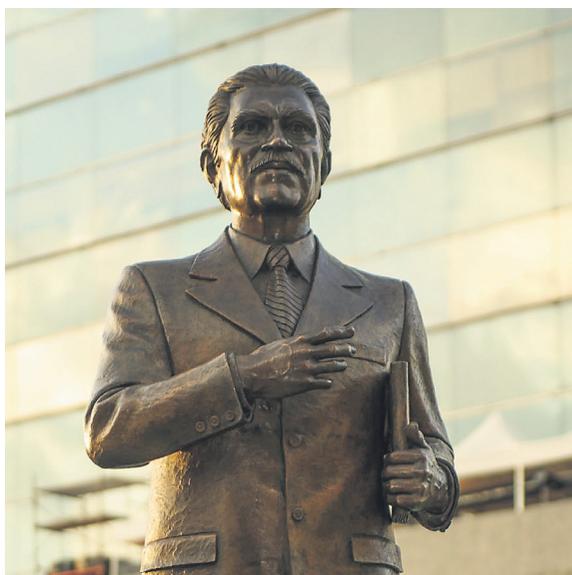
En octubre de 1925 fue designado por el gobernador José Guadalupe Zuno, primer rector de la Universidad de Guadalajara en su época moderna, cargo que ejerció en dos ocasiones más. En su primer periodo se eligió el lema universitario "Piensa y Trabaja", mismo que continúa vigente en la actualidad.



José Guadalupe Zuno Hernández

Junto con Xavier Guerrero y Carlos Sthal fundó, en 1913, el Centro Bohemio, como un espacio para la recreación de las artes y la discusión de los asuntos públicos.

En 1925, siendo gobernador de Jalisco, tomó la trascendental decisión de integrar las instituciones de educación superior, cultura e investigación existentes en el estado y dar vida a la Universidad de Guadalajara, de acuerdo a los principios de la Revolución Mexicana, en particular, atendiendo el mandato del artículo 3ero. constitucional.



Constancio Hernández Alvirde

El 22 de julio de 1937, como diputado, presentó ante el Congreso del Estado la iniciativa de ley del gobernador Everardo Topete para reabrir la Universidad de Guadalajara. Desde entonces y hasta marzo de 1940 fungió como rector de la Universidad; durante 56 años fue profesor de la Facultad de Derecho.

Como reconocimiento a su labor, el 29 de septiembre de 2015 el Cabildo de Guadalajara, siendo presidente municipal Ramiro Hernández García, aprobó la iniciativa de decreto para poner su nombre a la calle oriente del Edificio de la Rectoría General de la Universidad de Guadalajara, desde Morelos a López Cotilla.





Ceremonia de reconocimiento a académicos por 35 años de servicio. Teatro Degollado, 12 de octubre de 2015.





MENSAJE DEL MTRO. ITZCÓATL TONATIUH BRAVO PADILLA, RECTOR GENERAL, A LOS ACADÉMICOS RECONOCIDOS POR 35 AÑOS DE SERVICIO.

Teatro Degollado
Guadalajara, Jalisco a 12 de octubre de 2015

Señores Vicerrector Ejecutivo y Secretario General de la Universidad de Guadalajara;

Distinguidos miembros del Consejo de Rectores;

Estimados dirigentes de los Sindicatos de Trabajadores Académicos y Trabajadores Administrativos de nuestra institución;

Señor Presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios;

Estimados Directivos de la Administración General y del Sistema de Educación Media Superior;

Muy distinguidas y distinguidos académicos homenajeados;

También, muy distinguidas familias que les acompañan;

Estimados miembros del Comité Ejecutivo del Sindicato de Trabajadores Académicos

Muy buenas tardes tengan todos ustedes.

Como Rector General de la Universidad de Guadalajara, es un particular motivo de orgullo y honor para mí, encontrarme con ustedes en este acto motivado por un doble propósito.

Por principio, hoy rendimos homenaje a 168 miembros del personal académico que cumplen 35 años de labor docente en nuestra institución.

En nombre de la comunidad universitaria reciba cada uno de ustedes, nuestra efusiva felicitación, así como el mejor reconocimiento por su entrega y dedicación a lo largo de estos años de servicio en pro de la formación de múltiples generaciones de estudiantes, así como de las tareas de investigación científica, vinculación y difusión de la cultura.

El día de hoy también es muy especial porque celebramos el nonagésimo aniversario de la refundación de la Universidad de Guadalajara en 1925.

El día 8 de marzo de 1924 el gobernador José Guadalupe Zuno, luego de haber escuchado la conferencia del científico Juan Salvador Agraz —quien había estudiado en Alemania y como egresado admiraba el modelo universitario de ese país—, expidió un decreto para encomendar a la Secretaría General de Gobierno la dirección provisional de las escuelas superiores de la entidad, en tanto se organizaba el modelo de educación superior universitaria.

Así, en el verano de 1925 el gobernador Zuno convocó a los intelectuales más destacados de la época para conformar la comisión responsable de planear y diseñar una nueva universidad en Jalisco.

De esta manera, hace 90 años, el lunes 12 de octubre de 1925 y a esta misma hora, ingresaron a este Teatro Degollado, junto con maestros, estudiantes y representantes de la sociedad jalisciense de aquel tiempo, los miembros de la Comisión Organizadora de la Universidad de Guadalajara:

- el médico Juan Campos Kundhardt, Director de la Facultad de Medicina;

“A lo largo de estos 90 años, la Universidad ha promovido la formación de casi un millón de científicos, técnicos y humanistas y se ha convertido en factor de movilidad social para gran cantidad de ciudadanos de Jalisco





Entrega del galardón por 35 años de labor docente a 168 miembros del personal académico, por autoridades de la máxima Casa de Estudio de Jalisco, en ceremonia realizada en el Teatro Degollado.

En el evento se hizo el anuncio de dos nuevos concursos dirigidos al ámbito académico: el primero, complementario de los dos últimos programas de reconocimiento, para incluir a los perfiles faltantes, y el segundo, de definitividad, que permita a quienes se han incorporado en los últimos cuatro o cinco años, por alto nivel, contar con plena estabilidad laboral.

- el ingeniero Aurelio Aceves Peña, Director de la Facultad de Ingeniería y de la Escuela Politécnica;
- el abogado Ignacio Villalobos Jiménez, Director de la Facultad de Jurisprudencia;
- el químico Adrián Puga Gómez, Director de la Facultad de Farmacia;
- la maestra Catalina Vizcaíno Reyes, Directora de la Facultad de Comercio;
- el arquitecto Agustín Basave del Castillo Negrete, Director de la Escuela Preparatoria de Jalisco; así como
- la maestra Irene Robledo García, Directora de la Escuela Preparatoria para Señoritas y de la Normal de Jalisco.

También estuvieron presentes, el presbítero y astrónomo Severo Díaz Galindo, Director del Observatorio de Jalisco; el licenciado José Ignacio Calderón Bonilla; y el profesor y arqueólogo José María Arreola.

Todos ellos eran reconocidos profesores vinculados con la ciencia y la enseñanza de la educación media superior y superior del Estado.

La ceremonia inaugural se distinguió por la asistencia de representantes de la Universidad de Salamanca, la Universidad de París, la Universidad de California y la Universidad Nacional de México —encabezada por su rector Alfonso Pruneda García—, las cuales apadrinaron a la nueva institución.

En su mensaje de toma de posesión como rector, Enrique Díaz de León sustentó:

“La Patria [...] pide que todos, pero sobre todo, los más aptos, vayan a contestar afirmativamente a la interrogación que pregunta si México llegará a ser un gran pueblo, grande con todas las grandezas: con la material, cimentada en el desarrollo de sus propias riquezas; con la moral, en el reinado de la justicia social; con la espiritual, en el encausamiento de ese venero copioso que de vez en vez brota en el esfuerzo abnegado de nuestros hombres de ciencia”.

De esta manera, inició la etapa moderna de la Universidad de Guadalajara como producto del estado social emanado de la Revolución mexicana a través de la Constitución Política de 1917 y, por tanto, comprometida con ella y con el desarrollo del país.

En la misma tónica, el Secretario de Educación Pública y representante del presidente Plutarco Elías Calles, José Manuel Puig, se refirió a los valores de solidaridad y responsabilidad social como principios que debían ser asumidos por la naciente institución, por lo que expresó:

“El pueblo, el verdadero pueblo de Jalisco, como el de toda la República en general, no podrá unirse en cuerpo y en espíritu a estas nobles instituciones de educación superior universitaria, en tanto que no consigamos traducir en frutos reales de mejoramiento social colectivo la obra científica o literaria que se logre en los claustros universitarios”.

A partir de entonces, nuestra Casa de Estudio se proyectó como una universidad pública, laica, gratuita, de calidad y abierta a todos los ciudadanos, mediante una propuesta educativa orientada a promover el pensamiento científico y conformar una sociedad más equitativa.

Desde esa fecha y hasta el día de hoy, con el respaldo de la tradición forjada por la Real Universidad de Guadalajara inaugurada en 1792, nuestra Alma Mater ha enriquecido la vida intelectual, social, política y cultural de la región centro occidente del país, así como ser un factor decisivo de su impulso económico.

En lo particular, a lo largo de estos 90 años, la Universidad ha promovido la formación de casi un millón de científicos, técnicos y humanistas y se ha convertido en factor de movilidad social para gran cantidad de ciudadanos de Jalisco.





En los años más recientes, y luego de haberse conformado como Red Universitaria, nuestra institución se ha transformado en un espacio propicio para el cultivo de la investigación, el impulso a las innovaciones que contribuyen a la solución de los problemas y las necesidades de nuestro entorno, así como para la difusión del arte y la cultura.

Si en 1925 la Universidad atendía a poco más de 2 mil 700 estudiantes, actualmente cuenta con casi más de 255 mil —116 mil de nivel superior y 139 mil de medio superior—, distribuidos en seis centros universitarios temáticos, nueve regionales, el Sistema de Universidad Virtual y el Sistema de Educación Media Superior, con presencia en 109 de los 125 municipios de Jalisco, donde se asienta el 98% de la población del Estado. Así también, cuenta con un Sistema Universitario de Radio, Televisión y Cinematografía.

Por muchos años, fungió como la Casa de Estudio de toda la región occidente del país. Decenas de miles de estudiantes de los estados de Colima, Zacatecas, Michoacán, Nayarit, Aguascalientes, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Coahuila y las Baja Californias, acudieron a sus aulas en la búsqueda de formación profesional. En razón de ello, por su tamaño y repercusión, se ha convertido en la segunda universidad del país.

A diferencia de 1925, hoy día enfrentamos desafíos propios de la sociedad del conocimiento, tales como la incorporación de las tecnologías a los procesos educativos; la pertenencia a espacios comunes de educación superior; la internacionalización de los currícula y los proyectos de investigación, así como la ampliación de la movilidad académica y estudiantil, cuya superación nos permitirá configurar una universidad más abierta, inter y multidisciplinaria, colaborativa y caracterizada por su rigor académico.

Hoy, una de las grandes fortalezas con las que cuenta para superar los retos por venir es una comunidad de académicos preparada y consciente del rol que le corresponde desempeñar como facilitadora de los procesos de aprendizaje.

Gracias a la labor que cada uno de ustedes realiza, la Universidad de Guadalajara constituye un espacio plural donde prevalecen las coincidencias y los principios que nos identifican como universitarios.

En el marco del nonagésimo aniversario de la refundación de la Universidad de Guadalajara, y en nombre de su comunidad, los felicito nuevamente y los exhorto a continuar trabajando en beneficio de la formación de los jóvenes jaliscienses, así como a seguir siendo ejemplo de entrega, responsabilidad y compromiso, tal y como lo han hecho hasta el día de hoy.

Después de haber dialogado con el nuevo dirigente del Sindicato de Trabajadores Académicos, me permito anunciar —en términos del Dictamen del Presupuesto ampliado 2015 de nuestra institución, aprobado en julio pasado—, dos nuevos concursos dirigidos al ámbito académico: el primero, complementario de los dos últimos programas de reconocimiento para incluir a los perfiles faltantes; y el segundo, como concurso de definitividad, que permita a quienes se han incorporado en los últimos cuatro o cinco años, por alto nivel, puedan contar con plena estabilidad laboral.

Continuaremos haciendo el mayor esfuerzo institucional para que más académicos puedan resultar beneficiados con este cúmulo de programas que permiten que nuestra institución pueda reconocer y hacer justicia al importante esfuerzo de superación que realizan todos ustedes.

Por eso, continuaremos también apoyando la formación docente a través de un riguroso y fortalecido programa que permita en cada una de las entidades de la Red Universitaria y bajo la coordinación de los distintos rectores de los centros universitarios y los sistemas de Universidad Virtual y Educación Media Superior, fortalecer las posibilidades para que todos los académicos tengan un crecimiento en su formación y en la didáctica y pedagogía que realizan cotidianamente.

Con esto, la Universidad compromete sus esfuerzos para reconocer uno de los bienes más preciados que tiene, que es justamente el recurso humano, que son justamente sus profesores.

¡Que vivan los maestros universitarios!

¡Que viva por muchos años la Universidad de Guadalajara!

Muchas gracias.



Hoy, una de las grandes fortalezas con las que cuenta para superar los retos por venir es una comunidad de académicos preparada y consciente del rol que le corresponde desempeñar como facilitadora de los procesos de aprendizaje





Acta constitutiva de la Universidad de Guadalajara en 1925, firmada por el Gobernador de Jalisco José Guadalupe Zuno; el Rector de la Universidad de Guadalajara, Enrique Díaz de León; el Director de la Facultad de Medicina, Juan Campos Kundhardt; el Director de la Facultad de Ingeniería y de la Escuela Politécnica, Aurelio Aceves Peña; el Director de la Facultad de Jurisprudencia, Ignacio Villalobos Jiménez; el Director de la Facultad de Farmacia, Adrián Puga Gómez; la Directora de la Facultad de Comercio, Catalina Vizcaíno Reyes; el Director de la Escuela Preparatoria de Jalisco, Agustín Basave del Castillo Negrete; la directora de la Escuela Preparatoria para Señoritas y de la Normal de Jalisco, Irene Robledo García; el Secretario de la Universidad, Ramón Delgado y el Rector de la Universidad Nacional de México, Alfonso Pruneda.



DIRECTORIO

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA • Rector General: Mtro. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla • Vicerrector Ejecutivo: Dr. Miguel Ángel Navarro Navarro • Secretario General: Mtro. José Alfredo Peña Ramos • Coordinador General de Comunicación Social: Mtro. Everardo Partida Granados • LA GACETA: Coordinador de La gaceta de la Universidad de Guadalajara: José Luis Ulloa Luna: luisulloa@redudg.udg.mx • Editor: Alberto Spiller: alberto.spiller@redudg.udg.mx • Coeditor: Víctor Manuel Pazarín: victormanuelpazarin@hotmail.com • Jefe de diseño: Juan Fernando Ocegueda Luna: focegueda@redudg.udg.mx • Diagramación: Miriam Mairena Navarro, Diana Puig Valenzuela, Fabricio Pacheco Cruz • Corrección: Víctor Manuel Pazarín, Miguel García Ascencio • Fotografía: Adriana González, José María Martínez, Jorge Alberto Mendoza • Distribución: Coordinación General de Comunicación Social, avenida Juárez 975, piso 6, Guadalajara, Jalisco. Responsable de distribución: Víctor Valdez • Teléfono de oficina: 3134-2222, ext. 12640 • La gaceta de la Universidad de Guadalajara, publicación semanal. Número de certificado de Licitud de Título y Contenido: 15449. Número de reserva del Instituto Nacional de Derechos de Autor: 04-2009-061113265900-109. Editor responsable: José Luis Ulloa Luna.

